

Canarias, entre sus creadores, y América y sus poetas, novelistas y dramaturgos. Un imaginar común, lleno de reciprocidades, dentro de las cuales se encuentran tanto los novelistas hispanoamericanos estudiados en esa primera entrega, Alejo Carpentier, Antonio Benítez Rojo, Abel Posse, Augusto Roa Bastos, como canarios de ayer, Anchieta, Silvestre de Balboa, Luis Melián de Betancurt, Graciliano Afonso, Tomás Morales, Mercedes Pinto, Francisco Izquierdo o canarios de hoy como Josefina Plá, José Antonio Rial, Nivaria Tejera...

En ese libro, continuaba, por el lado literario, lo emprendido por el ya citado Antonio Rumeu de Armas en su libro monumental sobre *Canarias y el Atlántico*, aparecido en los años 1947-1950, en su primera edición, con el título de *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. Para nosotros Rumeu de Armas es el Braudel del Atlántico.

Los autores ya estudiados en el libro *Para un imaginario atlántico* y los pendientes de analizar, en parte aquí señalados, hablan de Canarias y de América como un territorio unimismado en lo físico y en lo espiritual, como antes lo hicieron la mitología greco-latina, la historia escrita por Fray Bartolomé de las Casas, la Europa del Renacimiento o las cortes de los Reyes Católicos o de Felipe II.

Los mitos clásicos de la unidad de los mundos allende las Columnas de Hércules, siguen vivos para algunos creadores; se persiste en establecer relaciones interhumanas a través del lenguaje y de las imágenes literarias. La literatura y las artes en general son sistemas simbólicos capaces de poner en relación culturas diferentes y de reinterpretarlas bajo otro punto de vista.

NOTA

El texto sirvió de base para la improvisada intervención del doctor García Ramos en el Ateneo de La Laguna el día 22 de septiembre de 2004 en el ciclo "Macaronesia: culturas del mismo azul".

Para todo lo referente a la bibliografía sobre el concepto de "Atlanticidad", nos remitimos a la incorporada al final del libro *Por un imaginario atlántico*, ya citado, y en *Atlanticidad*, La Laguna, Tenerife, Altasur, 2002.



XAVIER FRÍAS-CONDE

P POESÍA GALLEGA CONTEMPORÁNEA EN MADRID: EL GRUPO BILBAO

MADRID Y LA LITERATURA EN LENGUA GALLEGA

La presencia de escritores en gallego en Madrid es tan antigua como la propia literatura gallega surgida en el llamado período del *Rexurdimento* ("resurgimiento") del siglo XIX, para lo cual basta tener en cuenta que la propia Rosalía de Castro residió durante un tiempo de su vida en la capital de España. Pero ella no es la única representante de las letras gallegas que ha residido en Madrid, bastantes de los escritores del siglo XX han residido una parte de su vida en esta ciudad: Celso Emilio Ferreiro, Xosé Luís Méndez Ferrín, Uxío Novoneyra, Manuel Rivas, entre otros.

Por tanto, es evidente que Madrid tiene un peso en la historia de la literatura en lengua gallega, aunque este peso no es generalmente reconocido. En cualquier caso, Madrid ha desempeñado y desempeña un papel crucial en el desarrollo de la literatura en lengua gallega, cuya importancia ha de ser reconocida en algún momento sin prejuicios políticos, puesto que Madrid ha sido el lugar de acogida de muchos escritores que por múltiples razones tuvieron que pasar periodos concretos de su vida en él.

El grupo Bilbao no es, pues, un momento aislado dentro de la presencia ininterrumpida de escritores en lengua gallega en Madrid, sino que el salto de siglo ha sido y es el momento de este grupo de escritores que por circunstancias muy diversas viven en Madrid.

No obstante, el grupo Bilbao tiene una serie de características que lo convierten en digno de estudio. Se trata de unas características de tipo social y literario que a lo largo de estas páginas trataremos de exponer. Quisiéramos, pues, reivindicar que

Madrid tiene un peso en la cultura gallega en absoluto secundario comparado con el de cualquiera de las siete capitales gallegas.

El Grupo Bilbao no puede ser considerado una generación poética, entre otras cosas porque entre Fermín Bouza y Viqui Veiguela hay prácticamente treinta años de diferencia. Por tanto, ¿qué tiene en común este grupo tan heterogéneo, donde ni siquiera las temáticas, los estilos y los gustos son semejantes? Probablemente lo que más en común tiene es, justo, lo ser un punto de encuentro entre personas que viven la literatura, tienen una lengua común, mas moran lejos del suelo originario de esa lengua en la que gustan de expresarse. Es preciso que unos nos arropemos a los otros, porque se es difícil tener eco en la literatura gallega –sobre todo en el caso de la poesía–, lo es más cuando se vive tan lejos de los centros de canonización de esa literatura, lejos de Santiago, de Vigo o de Coruña. Este apoyo mutuo fue lo que favoreció la creación de unos medios propios de edición.

Con todo, no es posible afirmar que el Grupo Bilbao tuviera o tenga un peso significativo en el planeta literario gallego actual. Aun siendo conocido, solo algunos de sus miembros están consagrados, pero la distancia física y la existencia de prejuicios sobre todo de tipo político, hacen que la existencia de un núcleo literario de expresión gallega en Madrid no tenga el eco que merece en Galicia.

Café Comercial,
en la Glorieta de Bilbao, Madrid

LOS ORÍGENES DEL GRUPO BILBAO

Desde el principio ha surgido la pregunta de por qué un grupo de poetas que usan la lengua gallega y vivieron en Madrid son conocidos como Grupo Bilbao. Podríamos decir que el responsable es Vicente Araguas, que fue quien propuso tal nombre. Pero hay una razón para eso: el café Comercial.

El café Comercial es uno de los más véseles, firmes, majestuosos y castizos cafés capitalinos de España, situado, precisamente, en la glorieta de Bilbao. En él, desde hay muchos años, al menos desde principios del siglo xx, tienen lugar en sus sillas y sillones toda clase de tertulias al amor del café que sirven con mucha profesionalidad unos camareros con pajarita y uniforme. Y es aquí donde se reúne una vez al mes este grupo de escritores y otros amigos aficionados a la literatura una vez al mes, generalmente el último sábado de cada mes.

Por tanto, el grupo literario surge alrededor de las tertulias. Es así desde el mes de Noviembre de 1996 tal como confirma Vicente Araguas, porque es él quien tiene apuntada la fecha de la primera tertulia en su diario.



Así pues, en la glorieta de Bilbao se reúnen un grupo de poetas en gallego residentes en Madrid. Pero lo subyace es un claro mestizaje, que no es sino un reflejo de lo que en realidad son dichos poetas: una encrucijada de gentes, versos y lenguas. Pero volvamos a los orígenes. No nació todo en aquel Noviembre del 1996, sino un poco antes, en enero de ese mismo año, cuando Vicente Araguas presentó su *O Gato Branco* en la librería que más solera gallega tiene de todo Madrid: Sargadelos. Por entonces, Fermín Bouza hizo la labor de presentador. Es importante tener presente que estos dos escritores son el vínculo más claro y fuerte entre toda esa tradición de poesía gallega en Madrid y lo que vendría después. Ambos llevaban bastantes años ya residiendo en Madrid, crecidos al amparo de la figura capital de Celso Emilio Ferreiro (1912-1979).

Más tarde se unieron otros escritores en lengua gallega: Manuel Pereira, poeta de mirada serena pero penetrante que siembra versos con su silencio, hombre muy aficionado a la fotografía que ha hecho magníficos retratos de algunos de nosotros en más de una ocasión; Claudio Pato, que componía versos con un trasfondo no apto para profanos, atento a la realidad invisible que se esconde tras del cotidiano; Crisanto Veiguela, eonaviego (asturiano de la franja de lengua gallega en el límite con Galicia entre los ríos Eo y Navia), luchando por la lengua con la poesía como arma, haciendo de los recuerdos elementos de belleza, a veces serena, a veces ácida;

José Manuel Outeiro, de versos tímidos y palabra comprometida, poseedor de una fuerza expresiva que manifiesta apenas en la escrita, un mundo hondo e impredecible. Estos son los primeros tertulianos, pero desde entonces la lista de personas que en uno u otro momento han pasado por la tertulia supera las doscientas personas; Carmen Blanco, precisamente narradora que no poeta, y fue en Madrid donde comenzó a escribir en gallego, lengua de su infancia que recuperó gracias a su paso por la UCM y la tertulia en los últimos años en que residió en la capital de España.

Quedan muchos nombres en el tintero. Pido disculpas por no poder citar a todos.

EL PORQUÉ DEL GRUPO BILBAO

El Grupo Bilbao no es una generación literaria ni nada por el estilo tal como afirmamos anteriormente. De hecho, definir lo que es resulta bastante engorroso, dada la diversidad de procedencias e intereses de las personas que están integradas en el mismo. Tampoco es un grupo cerrado, con unas listas de pertenencia o afiliación fijas, sino que se trata de un movimiento.

A partir de esta idea de *movimiento* puede ser más sencillo explicar la naturaleza del Grupo Bilbao. Probablemente su importancia radica en que ha sido la plataforma que ha servido para el lanzamiento de la carrera literaria en lengua gallega de sus miembros más jóvenes y, al mismo tiempo, ha servido como grupo de referencia para aquellos que, fuera

del ámbito geográfico gallego, intentaban escribir literariamente en gallego. Honestamente, no se puede entender el recorrido literario de algunos autores actuales residentes en Madrid en el cambio de siglo sin la existencia del Grupo Bilbao. Ahora bien, esto no significa que todos los escritores en lengua gallega residentes en Madrid hayan pertenecido al grupo o hayan participado de sus actividades.

Precisamente en cuanto a actividades, podemos citar que en ciertos momentos el Grupo Bilbao ha sido un gran promotor cultural de cultura literaria gallega en Madrid, sobre todo a través de la galería Sargadelos, durante el periodo en que estuvo dirigida por Inés Canosa.

En el Grupo Bilbao se han dado cita al menos tres generaciones literarias. La primera aquella histórica que vivió la Guerra Civil española, con nombres como Borobó, Alexandre Finisterre, que participaron en la vida literaria y cultural a través sobre todo de la tertulia. La siguiente generación, a la que pertenecen sobre todo Fermín Bouza y Vicente Araguas, participó de aquel espíritu rebelde que cuajó en España a raíz del célebre Mayo del 68 francés, en la cual también podemos incluir a Manuel Pereira. La tercera generación es la que vivió el fin del franquismo y creció durante la transición, como es el caso de Xavier Frías o José Galán. Podríamos referirnos incluso a una cuarta generación que ya creció en la democracia y que hasta fue educada en gallego, como es el caso de Rafa Yáñez o José Manuel Outeiro.

EL GRUPO BILBAO Y LA TERTULIA

A la vista de lo expuesto hasta ahora, no se puede separar la tertulia de la existencia del Grupo Bilbao. De hecho, la tertulia es el elemento vertebrador del grupo. No obstante, la tertulia tomó cuerpo no solo con escritores, sobre todo poetas, sino también, como ya dijimos antes, con personas residentes en Madrid interesadas en la lengua y cultura gallegas. De este modo, la tertulia sirvió como catalizador de una actividad literaria que comenzó a desarrollarse a mediados de la década de 1990.

No obstante, concentrándonos en la tertulia, no todas las personas que acuden o acudieron a ella son escritores, como ya dijimos. Algunas de ellas han dejado una huella especial, como Ana Acuña, profesora de gallego en el departamento de Románicas de la U. Complutense (1996-2002), impulsora de la creación literaria en esta lengua y animadora del espíritu poético que lleva a muchos jóvenes a escribir en gallego. Ella fue la responsable de que muchos de sus estudiantes comenzaran a escribir en gallego sin ser hablantes de esta lengua (véase más adelante la sección dedicada a los poetas alógrafos).

De la tertulia surgió un libro homenaje a la entonces directora de la galería Sargadelos, Inés Canosa, titulado *Muller de doce sal*, en el cual todos los poetas del Grupo Bilbao y muchos otros publicaron un libro colectivo de homenaje a esta gran difusora de la cultura gallega en Madrid.

Interior del *Café Comercial*



LA ACTIVIDAD LITERARIA DEL GRUPO BILBAO

En sus primeros tiempos, el Grupo Bilbao desarrolló bastantes actividades, muchas enfocadas sobre todo a la promoción de la literatura en gallego en Madrid. Por un lado, hubo varios recitales en Madrid, generalmente coincidiendo con la celebración del Día de la Letras Galegas. El primer recital colectivo fue en el Ateneo de Madrid, justo durante el día de las Letras Gallegas del año 1997. En el año siguiente se repitió el evento en la galería Sargadelos, también durante la celebración de las Letras Gallegas en grupo, aunque algunos de los miembros del grupo leyeron en la Universidad Complutense en el Paraninfo de Filología de la Universidad Complutense ya desde aquellos años y, generalmente, lo han seguido haciendo desde entonces ininterrumpidamente.

Poemas del grupo Bilbao, como colectivo, aparecieron a principios del 2000 en el suplemento de *O Correo Gallego* en enero de la mano de Vicente Araguas. Pero la palma fue la publicación de *En Tránsito*, una verdadera antología de poetas de lengua gallega que

algún momento de su vida residieron en Madrid, obra coordinada por Vicente Araguas y Manuel Pereira, con un interesante estudio previo de Ana Acuña, del año 2001.

En 1998 nace la colección *O Roibén*. Se trató de una colección de cuadernos poéticos de alrededor de 50 páginas, que fueron la primera experiencia editora del grupo literario, impulsado sobre todo por Xavier Frías-Conde y Rafael Yáñez. Los títulos publicados entre 1998-99 fueron: *Carreiros* poemario colectivo de Adela Conde, Crisanto Veiguela y Xavier Frías-Conde, (1998), *Comercial* poemario colectivo con Fermín Bouza, Vicente Araguas, Claudio Pato, Manuel Pereira, Xavier Frías-Conde y otros (1998), *Todo muerte* de Manuel Pereira (1998), *Xábreggho* de Carlos Solla, (1999) y *Xeitos de falar* (antología bilingüe gallego-asturiana, 1999).

En el 2000 se publica una nueva tanda de títulos de los cuadernos de *O Roibén*: *Hidroemas* de Óscar Curieses y Luis Luna, *Simbiose* de Susana González y Victoria Veiguela, *Alquimia soñada* Xosé Galán, *Onte chovía* de Rafael Yáñez (2000) y *Azul e Terra (poesía eonaviega)* de Xavier Frías-Conde (2000).

La colección sufre una serie de altibajos, pero renace en 2001 con varios nuevos poemarios, habiendo cambiado el formato. Entre 2001 y 2004 se publican toda una serie de poemarios *A soidade dos números primos* de Covadonga D'lom (2001). *Canto de Nedara* de Xavier Frías Conde (2001), *Deshabitada e sen verdugo* de Verónica Martínez (2001). *O ouvido e o calado* de Viqui

Veiguela (2001), *Lembranzas e olvidos dun estraño* de Rafael Yáñez (2001), *Axarquía*, de Xavier Frías-Conde (2002).

En 2004, surge una nueva colección poética de la mano de Xavier Frías-Conde y Rafael Yáñez, a la que posteriormente se unirá Luis Luna. Se trata de *Alcálíma*, ya en formato de libro. En ella se han publicado varios títulos: *Sos ogros de s aterra / Os ollos da Terra* de Xavier Frías-Conde (2004), *Música en segredo* de Chiara Teresa Perra, con versión gallega de Rafael Yáñez (2004), *Baño de Po* de Inma Pérez Rocha (2004), *Verba et Terra*, breve antología de poetas en lengua gallega y catalana (2005), *Pomalé Moře* de Xavier Frías-Conde (2005) y *Poemas do Tempo Silenciado* de Miguel Barrera (2006), uno de los últimos escritores que se ha incorporado al Grupo Bilbao.

LOS POETAS ALÓGRAFOS

Anteriormente hicimos mención de ellos. Pero, ¿quiénes son los poetas alógrafos y cuál es su interés en la literatura escrita en gallego? Se trata de un grupo de estudiantes de filología sin vinculación familiar con Galicia que escribieron parte de su obra poética en gallego. Ello fue posible gracias a la labor de Ana Acuña durante los años que ejerció su docencia del idioma gallego en Madrid.

Algunos de estos jóvenes siguen escribiendo en gallego, combinando su creación literaria con la que realizan en castellano. Casi todos ellos ya fueron citados anteriormente: Luis Luna (presente en esta antología), Óscar Curieses, Susana González o Covadonga D'lom. La calidad de su poesía está fuera de duda tanto en castellano o en gallego, pero resulta chocante encontrar que este idioma,



normalmente reconocido por su lirismo, fue herramienta poética para un grupo de personas que llegaron a asumirlo como vehículo lingüístico propio.

Junto a ellos, están aquellos que sí tenían una vinculación familiar con Galicia pero normalmente no usaban habitualmente el gallego como lengua literaria. Tal es el caso de Xosé Galán.

Sea como fuere, el Grupo Bilbao ha hecho posible tanto el reencuentro como el conocimiento del gallego por parte de poetas jóvenes que han sabido llevar al límite sus posibilidades expresivas en el ámbito poético. Eso sí, a partir de la ciudad de Madrid.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Resta por ver cuál será la herencia del Grupo Bilbao y cuál será su papel en la historia de la literatura en lengua gallega. Aún es pronto para verlo, la vida literaria del Grupo Bilbao no ha llegado a su fin —afortunadamente—, aunque no es previsible conocer qué derroteros tomará. Es claro que la tertulia seguirá siendo un referente muy claro, pero también es verdad que la actividad literaria del Grupo Bilbao merece mayor atención desde fuera, especialmente por parte de aquellos que se ocupan del estudio de la literatura gallega.

No deja de ser un fenómeno interesante el que la lengua gallega tenga el cultivo que tiene desde Madrid. Aparte de cualquier tópico e idea preconcebida, vale la pena entender esta multiculturalidad poética como algo propio de esta ciudad donde los sueños de sus gentes se expresan en millares de lenguas.